





la facendera

Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.:661 60 04 15. - 37002 Salamanca

<http://lafacendera.com> 9 de octubre de 2011

LAGUNAS DEL TRAMPAL

Travesía: Central del Chorro - Lagunas del Trampal - La Ceja - Calvitero - El Travieso.



Las lagunas del Trampal se localizan en la vertiente oriental de la sierra de Béjar. Originadas por la acción de los glaciares de la era cuaternaria, guardan sus frías aguas a una altitud superior a los dos mil metros en lo que fue un circo glaciar de proporciones magníficas. Este circo estaba limitado al norte por la cuerda de El

Calvitero y al suroeste por la cuerda de La Ceja, la cual proyecta sobre las lagunas su sombra y ha dejado caer numerosos derrumbes, con bloques de grandes dimensiones produciendo inaccesibles cortados de verticalidad sobrecogedora. Las dimensiones de la laguna más baja, la de mayor tamaño,

unidas a la altura imponente de La Ceja en este lugar, cubierto por los bloques graníticos desprendidos, empequeñecen a la figura humana y originan una sensación de modestia ante la magnitud de las formas de la Naturaleza, cuya belleza poco a poco va dominando nuestro espíritu.

Para acceder a este lugar hemos dejado atrás la carretera que desde Barco de Ávila se dirige a Plasencia por Tornavacas y el valle del Jerte, desviándonos para atravesar el pueblo de Solana de Ávila y alcanzar la central eléctrica del Chorro. Las aguas que acompañarán nuestro caminar llegarán hasta el Aravalle, que, a su vez, las entregará al Tormes junto a Barco.

Comenzamos a caminar cruzando el puente de la central y siguiendo una acequia que nos lleva hasta el final, en forma de valle, de la garganta del Trampal. Cayetano Enríquez de Salamanca sostiene que *durante la glaciación los hielos ocuparon la totalidad del valle, y su espesor, poco antes de confluir con el glaciar de la Solana, era de más de 100 metros.*

Empezaremos a ganar altura siguiendo una senda que sube por la ladera norte, a nuestra derecha.

Superado el primer resalte importante, llegaremos a un paraje poblado por tejos dispersos, característica habitual de esta longeva especie de lento crecimiento que rara vez conforma bosques. Los que han crecido protegidos por los resaltes rocosos han alcanzado mayor desarrollo que aquellos que arraigaron en lugares expuestos a las duras condiciones meteorológicas dominantes en estas desoladas praderas y canchales graníticos. Hay que recordar la fuerte toxicidad de todas las partes de este árbol, salvo el rojo arillo que envuelve a sus semillas, también tóxicas. Abundantes testimonios de escritores romanos informan del uso de las semillas del tejo por pueblos celtas del norte de la Península para suicidarse cuando estaban sitiados o caían prisioneros. Estos pueblos veneraban esta especie, tal vez porque la consideraban inmortal, dada su gran longevidad. Por este mismo motivo, el tejo se ha plantado desde tiempos remotos al abrigo de ermitas, iglesias y cementerios como símbolo de trascendencia de la muerte. La Wikipedia señala que *en Asturias era costumbre el llevar a los difuntos una rama de tejo el Día de Todos los Santos, para que ella les guiara en su retorno al País de las Sombras. Durante la Noche de San Juan era asimismo usual que los mozos asturianos*

depositaran estas mismas ramas en las ventanas o puertas de la casa de sus pretendidas, mientras ellas les tiraban bayas de este mismo árbol.

Continuamos nuestro caminar por terrenos ascendentes donde el granito poco a poco se va convirtiendo en el elemento dominante. Aún cruzaremos pequeñas praderas de hierba alta formando pequeñas islas entre pedreras, canchales y altos paredones de esta roca plutónica.

Llegaremos a la primera de las lagunas, la más grande, por la pequeña presa construida para aumentar su capacidad de almacenamiento. De sus aguas azules, frías y transparentes emana una sensación de frescor que reconfortará nuestros cuerpos ejercitados en la ascensión y nos animará para culminar la máxima altura de nuestra travesía.

Bordearemos esta laguna de forma casi cuadrada por la derecha. Al fondo la Catarata de la Virgen es el desagüe natural de la segunda laguna localizada en el plano superior que ganaremos en subida zigzagueante por nuestra derecha. Cruzando al lado contrario de esta laguna se inicia un paso señalado con hitos que nos llevará a alcanzar la cuerda de la Ceja por un re-

corrido seguro con unas vistas sobre el conjunto de las lagunas que gana en belleza a medida que subimos.

Ya situados en la cuerda de la Ceja, sólo nos queda ascender hasta su máxima altitud que será el punto más alto de nuestro recorrido.

A partir de aquí iniciaremos el descenso dirigiéndonos hacia el norte para atravesar el Calvitero y descender hacia las plataformas donde termina el ramal asfaltado que asciende a la sierra de Béjar desde el pueblo de Canderlario.

A nuestros pies se extiende la provincia de Salamanca, desde las estribaciones de la sierra donde nos encontramos dominadas por Peña Negra junto al embalse de Navamuño, pasando por las elevaciones de dirección oeste de las sierras de Herreros, Quilamas, Francia, Gata y la portuguesa Estrela. Al fondo un horizonte que se confunde en la lejanía tras las planicies que hacia el norte dominan las tierras salmantinas.

El hermoso conjunto formado por las viviendas de Candelario, respetuosas con la arquitectura tradicional, será nuestro lugar de término de una jornada montañera en la que hemos alcanzado la máxima altitud de la sierra de Béjar.